

Capítulo de Quemaduras de FILACP Actualización en el tratamiento del paciente quemado

FILACP Burns Committee Update in the treatment of the burned patient



Pérez del Caz M.D.

M. Dolores PÉREZ DEL CAZ*

Cirujano Plástico, Jefe de la Unidad de Quemados del Hospital Universitario y Politécnico La Fe, Valencia, España

Directora del Capítulo de Quemaduras de la FILACP (2018-2020) y Coordinadora de la monografía

El tratamiento de los pacientes quemados y sus secuelas ha supuesto una de las principales áreas de conocimiento impulsoras de la especialidad de Cirugía Plástica desde sus comienzos. Las unidades de quemados han evolucionado hasta convertirse en la actualidad en centros multidisciplinares, en los cuales participan múltiples profesionales de diferentes ámbitos con el fin de garantizar la aplicación de los cuidados más actualizados en el manejo terapéutico de estos pacientes. Sin embargo, esta inclusión de otras especialidades contrasta con la evidente pérdida de interés que este campo ha sufrido en el ámbito de nuestra especialidad; situación que queda claramente reflejada en la dificultad para llenar un auditorio cuando se presentan ponencias sobre quemados en un congreso. Pese a que uno de los argumentos de quien justifica este desinterés es la falta de evolución de esta parte de nuestra especialidad, dicha afirmación contrasta gravemente con la realidad.

Hasta el siglo XVI, el tratamiento de las quemaduras se realizaba desde un punto de vista mágico. No obstante, la coincidencia del desarrollo del empirismo y el método científico, la revolución industrial y científica, la proliferación de las armas de fuego y el estallido de las grandes guerras de los siglos XIX y XX, provocaron un desarrollo muy importante en el manejo terapéutico del paciente quemado. En el aspecto quirúrgico debemos destacar la aportación de la cirujana yugoslava Zora Janzekovic en 1968, con la demostración de la importancia del desbridamiento tangencial precoz de las quemaduras que forjó así uno de los paradigmas del tratamiento del paciente quemado. Los avances en el manejo de la vía aérea, las drogas vasoactivas, la fluidoterapia, la antibioticoterapia, el entendimiento de la fisiología de la quemadura, la rehabilitación y otros muchos aspectos, han llevado a las elevadas tasas actuales de supervivencia y a una mejora

de la calidad de vida de los pacientes que sobreviven a una quemadura. Sin embargo, todavía queda un largo camino por recorrer y en el siglo XXI encontramos nuevas líneas de investigación y nuevos recursos que permitirán que el tratamiento de los quemados continúe evolucionando y mejorando hacia una optimización de las tasas de supervivencia y de la reintegración socio-laboral de nuestros pacientes.

El reto de la creación de piel artificial, la investigación sobre el empleo de células madre y factores de crecimiento, la aparición de las matrices dérmicas artificiales, la evolución del desbridamiento enzimático con nuevos productos, el renacimiento de técnicas para optimizar la disponibilidad de piel con los microinjertos, la optimización de las indicaciones microquirúrgicas para el tratamiento de la lesión aguda y sus secuelas, y un largo etcétera, suponen retos que proporcionan un horizonte fascinante en este ámbito de nuestra especialidad.

Esta monografía se publica con el objetivo de difundir el estado actual de todos estos nuevos aspectos, de los cuales algunos se encuentran todavía en fase de desarrollo o han aparecido recientemente en el ámbito clínico; además, con la intención de actualizar el estado del conocimiento sobre otros recursos terapéuticos o diagnósticos preexistentes.

Desde el Capítulo de Quemaduras de la Federación Ibero Latinoamericana de Cirugía Plástica (FILACP), hemos pretendido aunar los esfuerzos y conocimientos de las distintas unidades de quemados de los países miembros para optimizar nuestro propio aprendizaje, con el objetivo último de mejorar los resultados obtenidos en nuestros pacientes.

Mi participación como Directora de este Capítulo durante el periodo 2018-2020 ha supuesto un privilegio que me ha permitido entablar contacto con compañeros de

profesión con una dedicación y compromiso ejemplares con esta área de nuestra especialidad. Por ello quiero resaltar desde este editorial tres aspectos muy relevantes. En primera instancia agradecer al Presidente de FILACP, Dr. Alejandro Duarte y a su directiva el haber depositado en mi persona la confianza para llevar a cabo la dirección de este Capítulo de Quemaduras, tarea a la cual me he dedicado con gran ilusión en estos últimos dos años buscando el reconocimiento de nuestra subespecialidad en todos los eventos científicos que se han desarrollado dentro de nuestra Federación. En segundo lugar, agradecer a la revista Cirugía Plástica Ibero-Latinoamericana la oportunidad de desarrollar y llevar a buen puerto este número especial monográfico, en el que pretendemos presentar la actualización en el manejo de las quemaduras, pero que más allá de eso nos permite una integración entre la FILACP y la Federación Ibero Latinoamericana de Quemaduras (FELAQ). Finalmente, agradecer de forma muy especial a la Dra. María Del Mar Vaquero, Directora de esta revista, por el ofrecimiento, apoyo y asesoría en el desarrollo de esta monografía.

El trabajo dentro del Capítulo de Quemaduras durante este periodo ha sido muy agradable y se ha visto facilitado por la buena disposición y ánimo a cooperar de todos y cada uno de los que formamos parte del mismo, tanto en lo referente al compromiso, participación, como en su asistencia a los diferentes congresos nacionales, regionales, simposios, jornadas, cursos y otras actividades científicas de la FILACP; por supuesto también en el desarrollo de esta monografía, y para todos ellos, desde ya, extiendo mi agradecimiento y mi reconocimiento más sinceros.

En el temario de este número especial monográfico participan especialistas en el tratamiento de quemaduras considerados como expertos y líderes de opinión en sus respectivos países y que son invitados obligados en mesas redondas y como conferencistas en nuestros congresos. Hemos buscado la participación de la mayoría de los países miembros de nuestra Federación Ibero Latinoamericana de Cirugía Plástica, y no puedo terminar sin mostrar mi agradecimiento por la generosidad y paciencia de todos los prestigiosos compañeros y especialistas que desde distintas partes del mundo, han invertido parte de su escaso y preciado tiempo en colaborar en la creación de esta monografía. Sin el trabajo de todos ellos, este número especial dedicado al tratamiento de los pacientes quemados no habría podido ver la luz.

draperezdelcaz@gmail.com

